

# Jardín Botánico

San Pedro Mixtepec



El Jardín Botánico se encuentra ubicado en el km. 244 de la carretera Puerto Escondido - Sola de Vega, con una extensión de 16.7 hectáreas.

En base a especies vegetales y animales de la región costa de Oaxaca, se realizan actividades de investigación conservación y educación así como su difusión a la sociedad.

Entre las más de 200 especies vegetales con que cuenta el Jardín Botánico, predominan especies arborescentes como: Primavera, pochote, palo mulato, copal, parota, ciruelo, cuachalalá.

Entre la fauna del Jardín Botánico, se han reportado más de 90 especies de aves y se han observado mamíferos como tlacuache, armadillo, zorrillo, mapache, tigrillo, entre otros. Además de 12 especies de murciélagos. Adicionalmente pueden verse diversos reptiles y anfibios.



## HORARIO

Martes a Viernes de 9:00 A.M. a 17:00 P.M.  
Sábados y Domingos de 9:00 A.M. a 13:00 P.M.  
Tel. 01 (954) 58 2 49 90, 58 2 44 91

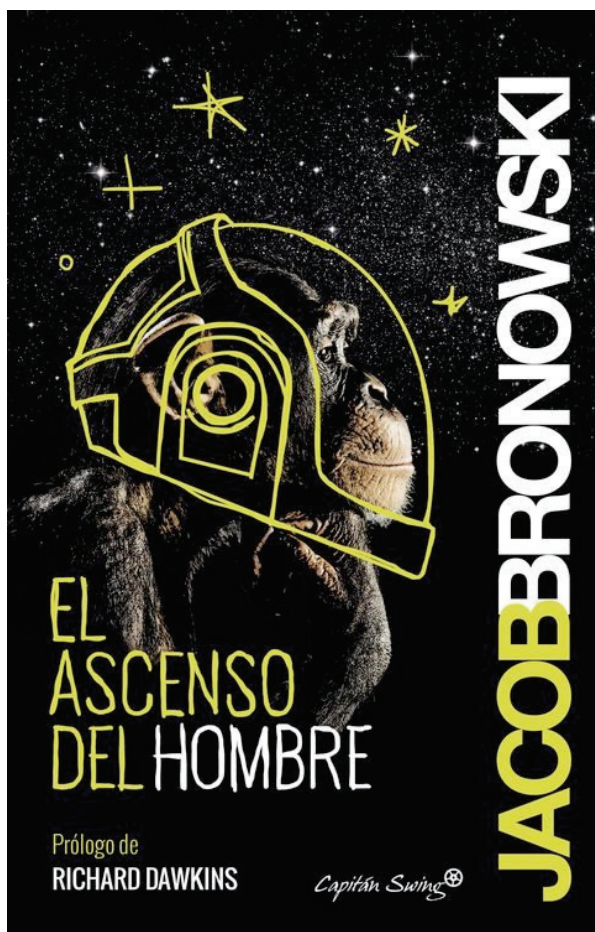




Bronswky, J. 2016.

El ascenso del hombre. Editorial Capital Swing Libros, México. 371 p.

ISBN: 9788494504334.



Existen muchos libros que nos hablan de cómo no difundir la ciencia mal. Éste es un ejemplo que nos habla de cómo difundir la ciencia bien. Es una agradable sorpresa.

Pocos son los autores que uno recuerda con agradable cariño por llevarnos de la mano hacia senderos desconocidos de una manera clara, sencilla y, sobre todo, reflexiva. Jacob Bronowsky no es uno de los tantos divulgadores de la ciencia sino un filósofo de la misma. A

continuación, se explica por qué:

Etimológicamente la palabra “filosofía” significa amor al conocimiento y, por ende, amor al hombre, único ser en la tierra capaz de producirlo. El papel del filósofo no se limita a exponer y explicar conceptos, juicios o razonamientos, sino que se encarga de generar reflexiones y pensamientos en sus lectores tal y como lo hace Bronowsky en “El ascenso del hombre”.

Este texto es simplemente maravilloso. Recorre con marcado ingenio el ascenso del hombre en la vida misma y en sí mismo como un ser especial: “que se distingue de los demás animales por su riqueza imaginativa. Planea, inventa, realiza nuevos descubrimientos, armonizando sus diversas capacidades (...)”.

Dentro de estas capacidades se encuentra aquélla no sólo de adaptarse a un ambiente específico para sobrevivir sino transformar dicho ambiente de acuerdo a sus necesidades. Lo que le permitió trascender y evolucionar física y biológicamente, pero también social y culturalmente.

Esta evolución producto de millones de años dio como resultado un ser diestro, observador, pensante, apasionado al que Bronowsky rinde admiración en su texto: “No puede haber una filosofía, ni siquiera puede haber una ciencia decente sin humanidad. Espero que el sentido de esta afirmación se manifieste en este libro”.

Dicha admiración tiene una base no únicamente emotiva sino racional que el autor explica a lo largo del texto. El hombre además de ser pensante es un animal social. Ambos factores permitieron un desarrollo cultural, científico y artístico que han permitido su ascenso a alturas insospechadas.

Bronowsky está condenado a ser uno de los grandes escritores de la historia porque sabe combinar los tesoros del saber cultural y científico con el espíritu humano.

---

Gabriel Gutiérrez Javán, Instituto de la Comunicación, Universidad del Mar campus Huatulco. Km. 1.5, Carretera La Crucecita - Pochutla, 70989, Santa María Huatulco, Oaxaca.

\*Autor de correspondencia: ggjavan@gmail.com